



GOLD FIELDS



INNERGEX



AGUAS CAP



UNIVERSIDAD DE ATACAMA



Quinta versión

Una pianista que llevó su arte a la Universidad de Varsovia



Mayra Sepúlveda Ñanco es una pianista de 18 años del Liceo de Música de Copiapó. Desde niña siempre estuvo rodeada de arte. Esto porque su padre es un músico de corazón, que siempre expresó su pasión a través de una guitarra o acordeón.

En el 2016, cuando tenía nueve años, comenzó a tener clases con el profesor de piano Sergio Carvajal Figueroa, quien le enseñó todo lo que sabe hasta ahora, además fue su guía todos estos años. También le invitó a ser más ambiciosa respecto a sus logros en la música, motivándola a siempre buscar más.

"Para mí lo más importante fue descubrir lo que es la música y lo que puede causar en la gente, cómo puede reconstruir vidas, en el sentido emocional, porque ahí es donde la música toma lugar en las personas", destacó Mayra Sepúlveda.

Agregó que "claro, hay técnicas y maneras de estudiar, pero principalmente la música llega al corazón de la gente. Eso siempre me ha encantado, me llama la atención. Así me enamoré de la música, me encantó el timbre, me encantó el piano, me encantó como interpretaban el piano".

La joven recuerda que la motivaron distintos profesores, porque le mostraron qué es la música y todo lo que abarca. Además de ello, le encanta escuchar a otros músicos.

En el 2016 pudo tocar en Jóvenes Talentos de Atacama, un año después obtuvo el tercer lugar en el concurso nacional Toca el Cielo de Radio Beethoven. En el 2018 tuvo la oportunidad de ir a Polonia para perfeccionarse y participar en el Festival de Polonesas de Varsovia.

Tuvo la oportunidad de volver a Polonia en el 2019 para participar en dos concursos: Otwork y Tymbarok, donde obtuvo el tercer lugar en categoría solista. También obtuvo una mención

Mayra Sepúlveda con 18 años es una destacada intérprete que ahora estudia en Polonia.

honrosa en la categoría de cuatro manos y después participó este año en un concurso en Oxford, donde consiguió una mención honrosa.

"Recuerdo que para perseguir mi sueño en la evaluación di todo lo de mí. A mí me gustaría dejar algo para la región: que los sueños se cumplan. Si hay talento, pero no existe disciplina no se podrá. No ha sido un camino fácil, pero sin duda nada es imposible", puntualizó.

Actualmente, Mayra Sepúlveda está en Polonia, ya que fue aceptada por la prestigiosa Universidad Fryderyk Chopin de Varsovia para participar del programa Arctic Train, que accedió por un concurso donde presentó un recital como solista de cuarenta minutos. Su viaje fue financiado a través de un proyecto presentado por el Liceo de Música al Gobierno Regional para artistas destacados.

Para la joven, el lograr estudiar en Polonia significa dejar de lado vacaciones y ocasiones importantes de su familia, todo para practicar y aprender más. Ella quiere dejar este ejemplo para la juventud de la Región de Atacama, demostrando pueden lograr lo que se propongan.

Este año, la Orquesta Sinfónica de Atacama interpretó su composición denominada 'Silencio Nocturno'. Además participó del Concierto de Gala de la Orquesta Sinfónica Juvenil Regional de Atacama.

Atacama, el epicentro de estudios en astrobiología



Valeska Molina lidera un campo científico que hace sus primeros hallazgos desde la región.

Valeska Molina, de 34 años, nació en Peñaflores y llegó a Copiapó hace dos años. Partió relacionándose con la ciencia médica, pasó por fisiología, hemostasis y trombosis, haciendo su tesis de pregrado en el Servicio Médico Legal.

Primero, llegó a Antofagasta y ahí descubrió los microorganismos extremófilos en los salares y es la primera egresada del magister en Astronomía con mención en Astrobiología, donde descubrió su pasión.

Ella trabaja con metabolismos ancestrales que están en los salares. Ahora en Atacama su área de investigación es el Salar de Pedernales, pero conoce varios de la zona.

Valeska Molina es bioquímica de la Pontificia Universidad Católica de Chile y candidata a doctora en Astronomía y Ciencias Planetarias en la Universidad de Atacama, y una de las primeras en especializarse en astrobiología en Chile.

Ella es una pionera en la investigación de señales biológicas en atmósferas de exoplanetas, posicionando a Atacama como un centro de desarrollo científico en este campo de la investigación.

"Siempre me ha gustado la ciencia, desde siempre tuve intereses en el ámbito científico, pero lo que me motivó a estudiar astrobiología es saber de dónde vengo. Decidí quedarme en la zona, porque creo que, si habito este lugar, es relevante conocer su origen. Me quedan dos años, pero tengo intenciones de quedarme acá, porque hay un nicho bien grande para explorar y creo que hay más posibilidades", recalzó.

Su compromiso con la descentralización de la ciencia en Chile es evidente en su enfoque en

hacer ciencia desde y para la Región de Atacama, ya que es una zona muchas veces percibida únicamente como minera.

Su objetivo es convertir a Atacama en un referente en astrobiología, aprovechando sus recursos y condiciones geográficas únicas para contribuir al avance de la investigación científica, desafiando la tendencia de concentrar el conocimiento en Santiago.

"Creo que la ciencia debe ser descentralizada, porque desde las regiones hacemos ciencia de alto nivel. Una de las misiones que tengo es aportar a la descentralización de la ciencia. Espero que ojalá acá podamos crear un centro de astrobiología en Atacama", comentó.

La científica ganó el premio "L'Oréal For Women in Science 2024" y también realizó una entrevista en la Revista Bicicleta para niños y niñas en la sección de líderes. También, obtuvo una beca de viaje para la Unión Internacional Astronómica en Sudáfrica y estuvo en el Congreso de la Sociedad Internacional de Microbiología Ecológica.

Este 2024, estuvo participando en un programa de Google llamado Woman in Tech, donde expuso sobre su experiencia en la astrobiología, y en enero también estuvo exponiendo en el Museo Ruinas de Huanchaca de Antofagasta.